

La Fed mantiene los tipos en el 3,5% con el dólar bajo presión

POLÍTICA MONETARIA/ La Reserva Federal se tomó ayer una pausa en la desescalada del precio del dinero en un clima en el que el billete verde sufre por las tensiones políticas provocadas por la Casa Blanca.

Sergio Saiz. Nueva York
La Reserva Federal (Fed) ha estrenado el año tomándose un respiro en la desescalada del precio del dinero y desafiando los deseos del presidente de EEUU, Donald Trump. El banco central norteamericano decidió ayer mantener sin cambios los tipos, en el rango comprendido entre el 3,50% y el 3,75%. Es la primera pausa tras las tres rebajas consecutivas que el banco central estadounidense realizó entre septiembre y diciembre de 2025.

En condiciones normales, esta decisión debería ser un balón de oxígeno para el dólar, al frenar las expectativas de nuevas rebajas inminentes. La divisa estadounidense está en mínimos de cuatro años frente a otras monedas como el euro y bajo una presión que no desaparece por el simple hecho de que la Fed pise el freno en la relajación de la política monetaria.

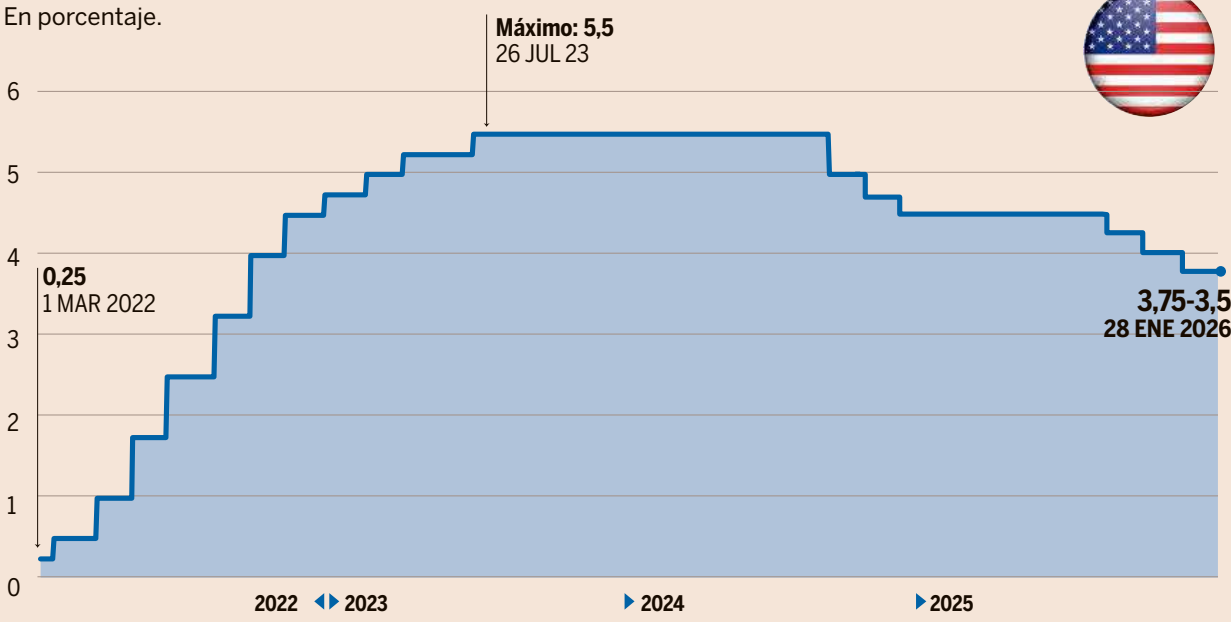
Los recientes rumores de una intervención coordinada en el par entre el dólar y el yen, las tensiones geopolíticas provocadas por la política exterior estadounidense y las presiones de la Casa Blanca a la Fed poniendo en duda la independencia del banco central pesan más en la ecuación para determinar el futuro del billete verde que la decisión de ayer de mantener los tipos, ampliamente descontada por los mercados.

Tras el anuncio, el Nasdaq y el Dow Jones lograron cerrar en verde, con un 0,17% y un 0,02%, respectivamente. El S&P 500, en cambio, cedió un 0,01%.

En diciembre, la Fed completó tres recortes consecutivos de 25 puntos básicos que llevaron el tipo oficial desde niveles por encima del 4,25% hasta el 3,5%, mínimo que no se veía desde septiembre de 2022.

Entonces, su presidente, Jerome Powell, ya indicó que se trataba de la última rebaja por un tiempo, alejando la posibilidad de nuevos recortes inmediatos en la medida en que la política monetaria se situaba ya cerca de un nivel “neutral”, abriendo la puerta a una fase más larga de espera, hasta ver cómo evolucionaban las cifras macro.

LOS TIPOS DE INTERÉS EN EEUU



Expansión

La reunión de ayer se interpreta precisamente como el inicio de esa fase, aunque Powell insistió en que “no hay ninguna decisión tomada en firme”. El consenso de mercado solo espera entre uno y dos recortes a lo largo de 2026, frente a las tres rebajas que se descontaban hace unos meses. Wall Street cree que la primera rebaja no llegará antes del verano. Entonces, ¿por qué continúa la presión sobre el dólar?

Impacto en el dólar

“Existen riesgos para el dólar incluso más allá de la geopolítica: el deterioro de la posición fiscal de EEUU, la posible influencia política sobre la política monetaria y el margen para que los inversores globales respondan a la incertidumbre política y de política económica”.



El presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell, ayer.

ca reduciendo las asignaciones en dólares en las carteras globales”, según apunta Chris Iggo, director de inversiones de AXA IM (BNP Paribas).

Más allá del ámbito geopolítico y la errática agenda en política exterior de la Casa Blanca, los continuos ataques del presidente de EEUU contra Powell ponen en duda la independencia del banco central una vez concluya el mandato del actual presidente. El escenario para el dólar incluso empeoraría si el inquilino de la Casa Blanca lograra forzar antes de tiempo la salida de Powell, cuyo mandato concluye en mayo.

Todavía quedan dos reuniones más del comité de política monetaria de la Fed bajo la batuta de Powell. Una a mediados de marzo y otra a finales de abril. Se espera que el

Wall Street cree que solo habrá entre una y dos rebajas de tipos a lo largo de este año en EEUU

Las dudas sobre la independencia del banco central presionan la divisa estadounidense

Los expertos alertan de que un dólar débil podría elevar la inflación y obligar a la Fed a subir tipos

economista resista las presiones políticas y mantenga su hoja de ruta, que pasa por no ceder a los deseos de Trump de avanzar más rápido en la desescalada del precio del dinero, tanto para impulsar la economía artificialmente como para reducir el coste de la financiación de la histórica deuda pública del país, con una emisión récord de bonos que, a su vez, también presiona en contra del dólar.

Además, la Casa Blanca se siente cómoda con este escenario que ha contribuido a crear mientras sigue peleando por hacerse con el control de la Reserva Federal. La caída del billete verde se ha acelerado en los últimos días, coincidiendo también con unas declaraciones de Trump en las que celebró abiertamente la debilidad de la divisa: “Creo que es fantástico”.

Este camino no está libre de riesgos. “Un dólar más débil es una moneda de dos caras: ayuda a las multinacionales, pero encarece las importaciones y puede reavivar la inflación”, según advierte Steve Sosnick, estratega de Interactive Brokers. Según este experto, “si el mercado empieza a percibir que la Fed puede verse forzada a reaccionar más por motivos políticos que por datos, la confianza en el dólar como ancla del sistema se erosiona, aunque los tipos oficiales sigan en niveles históricamente moderados”.

Editorial / Página 2

Powell, sobre los ataques de Trump: “No voy a entrar ahí”

“Hay un tiempo y un lugar para hablar de estos temas; no voy a entrar ahí”. El presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell, se limitó ayer a hablar de tipos de interés y datos económicos, evitando en todo momento pronunciarse sobre la investigación penal impulsada por la Fiscalía por

supuestas irregularidades en las obras de la sede del banco central en Washington DC. Si bien el presidente de la Fed acostumbra a ser muy prudente con todas sus declaraciones cuando afecta a temas políticos, ayer fue especialmente cauto. Por no hablar, ni siquiera dio su opinión sobre la caída del

dólar en los últimos días. “Eso es cosa del Tesoro”, zanjó. Tampoco quiso hablar sobre su continuidad en la Fed. Ya no como presidente, sino como gobernador. Su mandato en la junta del banco central no termina hasta enero de 2028. Ni una palabra. En el pasado no ha dudado en asegurar que su

intención siempre ha sido finalizar ambos mandatos. ¿Ha cambiado de opinión? Powell lo dejó ayer también en el aire, consciente no solo de lo difícil de su papel, sino también del delicado juego de equilibrios en el propio seno de la Fed. De hecho, ayer dos gobernadores, Stephen Miran y Christopher

Waller, votaron en contra de la pausa, ya que eran partidarios de aplicar una rebaja. Lo que sí hizo Powell ayer fue defender la independencia de la Fed: “Si la gente pierde la fe en que tomamos las decisiones solo basándonos en el interés general, después será muy difícil de recuperar”.